Día del Padre en Familia

***DiDiPaFa. Junio de 2018***

* **Preparación:**
* *Se acuerda el día, hora y lugar de la reunión. Duración aproximada: 30 min., más el convivio.*
* *Puede ser entre la familia nuclear o ampliada con el abuelo o con* *familias vecinas.*
* **Disposición:**
* *Puntualidad y deseos de colaborar para un momento significativo.*
* *Apagamos nuestros teléfonos para regalarle a Papá este rato.*
1. **Bienvenida:** *(Mamá)*

 Querida familia, hace un mes me celebraron como mamá y hoy lo hacemos con papá. En muchas familias hay más cariño por nosotras por el mayor tiempo que pasamos en la casa en contacto con los hijos; pero eso no tiene que ver con quién nos ama más.

 Al celebrarlo hoy, comencemos por entender sus ausencias y hacer un esfuerzo por incluirlo cuando sí está.

1. **¿Qué nos dice Dios? Mt 2, 13-23 (leer de la Bíblia)**

 *Al terminar se dice:* **Palabra del Señor.**

 *Y todos responden:* **Gloria a ti, Señor Jesús.**

1. **Reflexión:**

 En unos cuantos versículos, san Mateo nos cuenta los primeros años de la vida de la Sagrada Familia. Una vida de dificultades, sobresaltos e incertidumbre, como la vida de tantas familias hoy. En la Sagrada Familia, el papá, José, toma las decisiones para el cuidado de su familia, buscando y confiando siempre en la voluntad de Dios.

 Mateo lo describe a la manera de la cultura de aquella época en el medio oriente, “en forma de revelaciones durante el sueño”. Es decir, no es que a cada paso se le aparezca un Ángel o escuche una voz que le vaya diciendo qué hacer sino que José está pensando continuamente cómo cumplir la voluntad de Dios, cuidar a esa familia que le encomendó.

 Imaginemos lo que supone cambiarse de casa, y más difícil aún, a otro país, con otro idioma, sin conocer a nadie. Llama la atención que se repite cada vez que se complican las circunstancias. “José se levantó, tomo al niño y a su madre…”. Vemos a un hombre que acepta su misión, que no se rinde, que “se levanta”. Un papá, que por el bien de su familia, está dispuesto a volver a empezar.

 Se entiende entonces por qué no alcanzarán a formar un patrimonio y que vivieran del trabajo diario.

 Sin embargo y a pesar de la pobreza y los traslados, el Hijo y la madre no se quejaban sino que valoraban su esfuerzo por cuidarlos.

 No hay muchas referencias en los evangelios sobre José, y es que los discípulos querían hablar de Jesús y no de sus padres. Sin embargo, con lo que menciona Mateo podemos reconstruir algo de su misión y de cómo la vivió.

**¿Qué hemos aprendido de José y de la misión de papá en nuestra familia?**

***Cada quien comparte algún pensamiento que le inspiró la lectura.***

1. **Oración: (**se reparten entre los integrantes las peticiones. Todos responden: **Bendícelo, Señor.)**
2. Para que como familia sepamos expresarle a papá que agradecemos y valoramos su esfuerzo.
3. Para que nos interesemos por sus necesidades.
4. Para que en nuestra relación con él, le mostremos más nuestro cariño.
5. Para que buscando la voluntad de Dios, siempre esté dispuesto a “levantarse” por nosotros.
6. Para que nos muestre con su ejemplo, que participando en las actividades de la Iglesia, podemos encontrar la fortaleza de Dios.
* Ahora, cada uno hará una oración pidiéndole a Dios que le conceda algo a papá. Todos respondemos diciendo: Te lo pedimos. Señor.
* Finalmente, le pedimos a papá que rece la oración por las familias que escribió el Papa Francisco.

**Oración a la Sagrada Familia**

Jesús, María y José, en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor, a ustedes, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret, haz también a nuestra familia lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténtica escuela del Evangelio y pequeña iglesia doméstica.

Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en nuestra familia episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,

haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado

e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José, escuchen y acojan nuestra súplica. Amén.

1. **Convivio:**

Para terminar, le cantamos las mañanitas y lo felicitamos.